







SERVICIO DE TRENES POR LA LINEA DE SEGOVIA

Trenes descendentes

Trenes ascendentes

Table with columns for ESTACIONES, Expreso discrecional, Rápido, Ligero, and various train numbers (19, 11, 10.001, 2.027, 2.029, 2.033, 2.035, 33, 93, 95, 20, 10.002, 12, 2.032, 2.036, 2.040, 32, 86, 90, 92, 94).

NOTA. Los trenes números 2.033 y 2.040 son discretionales y circulan sólo los domingos y los días 25 de Julio y 15 de Agosto. En el tren número 19, a su salida de Madrid, habrá que abonar un recorrido mínimo de cien kilómetros.

NITRATO DE CHILE
Es el abono sin rival
Efectos rapidísimos aun con escasa lluvia
No acidifica las tierras, ni quema las manos
Contiene, además, yodo
MUCHOS años de éxito sin igual en toda España lo garantizan
Comité del Nitrato de Chile
Barquillo, 21. Apartado núm. 6.-MADRID

Arriendo
finca de pastos en la provincia de Ciudad Real. Razón, señor González, Atocha, 31 Madrid.

Centro jurídico
Gestión de toda clase de hipotecas
Calle de la Villa, núm. 2.-Madrid

100 pesetas semanales
para un trabajo fácil mensual, propio domicilio, sin dejar ocupaciones. ALGA.
Apartado 10.073 Madrid.

Ventas a plazos
Bicicletas, aparatos parlantes, discos, escopetas de caza
Los días 26 y 27 del actual visitará esta plaza nuestro agente señor JONTE, quien tendrá mucho gusto en pasar a domicilio para informar sobre esta clase de ventas. Sirvase escribir a lista de Correos, a nombre de dicho señor, si le interesa este artículo.

Casa Jarque
FRANCOS RODRIGUEZ, 30.-MADRID

Vendo
dos máquinas aventadoras, pies de hierro, cribas de 80 centímetros, a toda prueba, por 650 pesetas una. Razón, Justo Martínez, Mota del Marqués (Valladolid).

Licenciados del Ejército
El día 30 del actual salen a provisión 3.000 destinos con un sueldo anual de 2.500 a 3.000 pesetas. Si queréis obtener uno de estos destinos, mandar hoy mismo el documento que poseáis al Centro Informativo, el cual se encarga de haceros todos los trámites necesarios para vuestro ingreso en el concurso. No fiarse de nuestros imitadores. Este Centro lleva colocados más de 4.000 licenciados, el único que no os deja de la mano hasta que obtengáis el destino.
Ventura de la Vega, 19.-Madrid

¡AGRICULTORES!
Curación sin operación ni punción
No se perciben honorarios hasta guía la curación
M. GOMEZ.-MEDICO
MENDIZABAL, 10.-MADRID

LAS GALLINAS
Se crían sanas y robustas, ponen mucho curan sus enfermedades con GALLIOL, premiado Exposición de Asturias (Gijón, 1928). Venta: farmacias, droguerías, centros de específicos y laboratorio G. Cuevas, Ortuella (Vizcaya)
Depósitos en Segovia:
Germán Pérez y T. Velasco, etc.

Hulleras de Frieres
EL MEJOR CARBON DE FRAGA
Fabricación de cok. Minas de
VALENTIN H. ARENAS
OVIEDO

Se vende
automóvil, dos asientos, siete caballos, recién parado. También vendido una tartana ta. Para tratar, con José Olmedilla, día 9 de este mes, en Santa María Nieva.

MERCADOS
Cotizan:
SEGOVIA
Trigo, a 81 reales la fanega de 94 libras
Centeno, a 55 fd., las 90 libras.
Cebada, a 39 fd., las 70 fd.
Algarrobas, a 60 fd., las 94 fd.
CANTALEJO
Trigo, a 80-81 reales la fanega de 94 libras.
Centeno, a 52 fd., la fanega.
Cebada, a 40 fd., fd.
Algarrobas, a 56 fd., fd.
CARBONERO EL MAYOR
Trigo, a 81-82 reales las 94 libras.
Centeno, a 60 reales fanega.
Cebada, a 40 fd., fd.
Algarrobas, a 60 fd., fd.
Garbanzos finos, gordos, a 60 pesetas la fanega.
MÁS inferiores, a 40 fd., fd.
Menudos, a 24-26 fd., fd.
SANTA MARIA DE NIEVA
Trigo, a 80 reales fanega de 94 libras.
Centeno, a 60 las 90 fd., fd.
Cebada, a 40 las 70 fd., fd.
Habas, a 60 las 94 fd., fd.
SEPULVEDA
Trigo, a 76 reales la fanega de 94 libras.
Centeno, a 55 fd., la fanega.
Cebada, a 42 fd., fd.

URANIA
CAMBIO DE MAQUINAS
La marca suprema
CAMPEON MUNDIAL DE RESISTENCIA
Viuda de J. Rovira
Agencia exclusiva para Segovia y su provincia
E. TAMAYO.-Cervantes, 30, pral.
TELEFONO NUMERO 43

Ultimas publicaciones
Editadas en el mes de Agosto de 1929.
Propiedad industrial.—Ley y reglamento de 26 de Julio de 1929. Edición oficial, 2 pesetas.
Corredores de comercio.—Reglamento para el régimen interior de sus Colegios y ejercicio de esta profesión. Edición oficial, 1,50 pesetas.
Castán.—Alrededor de la distinción entre las sociedades civiles y las comerciales, 3 pesetas.
Pascual Palomo.—Contestaciones al programa de auxiliares mecanógrafos de instrucción pública, 12 pesetas.
Jiménez, Proy y Corbacho.—Contestaciones al programa de auxiliares de la secretaría de Asuntos Exteriores (antes Ministerio de Estado), 12 pesetas.
Editorial Reus (S. A.)
Academia: Preciados, 1
Librería: Preciados, 6
APARTADO 12.250.-MADRID
1870-1929 PAPA-REV
Todos los que nos remitan sus señas obtendrán gratis sorprendente
RETRATO-RADIO DE S. S. PIO XI
Motivo homenaje. Adhesiones a UNION LATINA
Apartado 10.073.-MADRID

Navigazione generale Italiana
Servicios expresos de lujo para las Américas
para Riojaneiro, Santos, Montevideo, Buenos Aires
4 OCTUBRE, DE BARCELONA
5 OCTUBRE, DE CADIZ
DUILIO
25 OCTUBRE, DE BARCELONA
26 OCTUBRE, DE CADIZ
Giulio Cesare
Para Venezuela, Colombia, Panamá, Ecuador, Perú, Chile
5 OCTUBRE, DE BARCELONA
7 OCTUBRE, DE CADIZ
COLOMBO
para New York
30 SEPTIEMBRE, DE GIBRALTA
ROMA
Casa central, Barcelona
Rambla Santa Mónica, 1
Sucursal: Madrid, calle Alcalá, 47
Cádiz: Isaac Peral, 29
Agentes para pasajes de cámaras en SORIA
E. VAZQUEZ
Caballeros, número 10

El Diablo en Palacio

NOVELA HISTORICA ORIGINAL DE DON RAMON ORTEGA Y FRIAS
Autorizada la reproducción por la Editorial Castro

Cerrábase ésta por dentro con grandes cerrojos, pero nada más.
Luego fué poco a poco Luis atravesando el templo hasta colocarse en una capilla y junto a un confesonario.
Allí permaneció de hinojos y con la cabeza inclinada, en tanto que resonaban los cánticos religiosos.
Ocultábase el sol cuando concluyó la solemnidad.
Agitóse entonces la multitud.
Agolpáronse todos hacia la puerta y empezaron a salir.
El sacristán iba y venía, apagando las luces, y diez minutos después no quedaba más que la opaca y rojiza de una lámpara pendiente en el centro de la iglesia.
En la capilla donde se encontraba Luis era absoluta la obscuridad.
Cuatro o cinco personas habían quedado en el templo, y al fin salieron también.
Entonces el atrevido paje miró a todos lados y escuchó.

Convencido de que nadie lo veía, se introdujo en el confesonario, acurrucándose allí envuelto en su negra capa, de manera que era imposible distinguirle.
Pocos momentos después salió de la sacristía el sacristán, con un manojito de llaves, haciéndolas resonar.
Atravesó el templo, mirando distraídamente a uno y otro lado, y como a nadie vió, salió de la iglesia, cerró la verja del atrio, volvió a entrar, y haciendo lo mismo con las puertas de la iglesia, desapareció por la de la sacristía.
Ni el rumor más leve se percibió entonces en aquel lugar.
Luis salió de su escondite, estiró los brazos y las piernas y exclamó:
—¡Vive el cielo...! No me encontraba muy bien; pero todo puede sufrirse por hacer una buena obra. Ahora nadie ha de venir, y, por consiguiente, puedo estar descuidado. Sin embargo, por lo que pueda ocurrir, no me parece prudente separarme mucho de este sitio.
Empezó el mancebo a reflexionar sobre la situación.
Pensó en doña Juana de Coello, que debía sentirse en aquellos instantes profundamente agitada por los temores, las dudas, las esperanzas.
Y así pasó el tiempo, cuyos minutos eran para Luis siglos de agonía.
Habíanse cerrado las puertas de la morada y prisión del señor Antonio Pérez, y el silencio reinaba en el interior del edificio.
A las once no transitaba por la calle alma viviente, pues en aquella época, y a semejante hora, estaban recogidos y dormían los honrados vecinos de la corte, y solamente se encontraban fuera de

sus casas los enamorados atrevidos, los criminales y los alguaciles que rondaban.
A las once y media, tres hombres atravesaron la plazuela del Cordón y fueron a detenerse junto a la esquina de la calle de Tente Tieso, que hoy se llama de San Justo.
Miraron hacía el templo y la casa contigua.
En el último balcón del costado de ésta, uno de los que daban sobre el pasadizo, vieron que brillaban algunos destellos de luz, que a través de los vidrios se escapaban.
Permanecieron inmóviles algunos minutos.
Ya debían estar de acuerdo en cuanto a lo que tenían que hacer, pues no pronunciaron una palabra.
Uno de aquellos hombres atravesó la calle de Puerta Cerrada y se colocó junto a la verja del atrio; los otros dos, con pasos silenciosos, siguieron por la misma calle y se detuvieron junto a la puerta de la casa del ministro.
Volvieron a quedar como estatuas.
Un cuarto de hora pasó.
Distinguióse como una sombra tras la vidriera del balcón.
Luego desapareció aquel bulto.
Si no eran las doce, pocos minutos faltarían, cuando el silencio fué interrumpido por el lúgubre canto de la lechuza.
Uno de los dos hombres que estaban junto a la puerta de la casa, dió algunos pasos hacia la iglesia, mientras decía para sí:
—¡Fuego de Satanás...! Este bribón de Santiago lo hace a las mil maravillas.
No bien el graznido hubo resonado, apagóse la luz y, aunque levemente, crujió la vidriera del balcón.

También pudo percibirse del chirrido de los rrojos de la puerta de la iglesia.
Muy confusamente podía distinguirse como una sombra informe en el balcón, y luego como una nera nube blanca.
Aquellos hombres se agitó.
Parecía que se lanzaba en el espacio.
Desapareció.
Muy pronto el bulto de un hombre salió del pasadizo, acercándose a la entrada del templo.
Giró la hoja de uno de los postigos.
El bulto desapareció.
La lechuza volvió a graznar.
Los tres hombres se reunieron frente a la puerta de la casa.
A la débil claridad de las estrellas pudieron ver se reducir las hojas de sus espadas.
Otros dos hombres aparecieron por el lado de Puerta Cerrada, deteniéndose allí, y otros dos, que también se pararon, salieron por la calle del Cordón.
Si alguno de los alguaciles hubiera querido entonces cumplir con su deber, de seguro le hubieran costado la vida; pero afortunadamente, no sucedió así.
Entretanto, en el interior del templo tenía lugar una escena de mucho interés.
No había más luces que la moribunda de una lámpara, que daba un tinte fantástico a todos los objetos.
Antonio Pérez había entrado, encontrándose un hombre a quien no pudo conocer, y que le dijo:
—Venid, escuchadme, y no hagáis ni una palabra de servación, porque es un tesoro cada minuto que pierde.
El ex ministro avanzó maquinalmente, y momentos después exhaló un grito de sorpresa.